

PAPÁ CON EL PODER DEL ESPÍRITU

Lección 14: Un Papá con el poder del Espíritu es el principal animador de sus hijos

Idea Principal: Un Papá con el poder del Espíritu no solo entrenará a su hijo: también será su mayor animador. Esta lección le mostrará cómo animar a sus hijos.



LÍNEA DE TIRO: Alinea el objetivo

Sus hijos necesitan saber que se complace en ellos. Ellos necesitan sus expresiones de aprobación y placer. Demasiados padres solo tratan de ganarse la aprobación y aceptación de sus hijos. Como Papá con el poder del Espíritu, su objetivo no es ganar la aprobación y aceptación de sus hijos, sino darles aprobación y aceptación a sus hijos. Papá, usted es el sacerdote espiritual del hogar. Usted, no sus hijos, es responsable de resolver sus propios problemas de aceptación.

Si siente un muro de rechazo por parte de sus hijos, continúe expresando su aprobación y aceptación. Sus hijos son un reservorio que debe llenar con amor y aceptación. Tarde o temprano, sus hijos descubrirán la fuente.

Hay dos principios opuestos con respecto a la aceptación y la aprobación. El primer principio es de la filosofía mundana y dicta que debes desempeñarte bien para ser aceptado. El segundo principio, el de Dios, dice que hacemos lo que hacemos porque hemos sido aceptados. Como Papá con el poder del Espíritu, debe buscar criar a sus hijos bajo el segundo principio, en el cual ellos se desempeñan bien porque han sido aceptados. Papá, usted hace toda la diferencia. Si es un papá que no lidera desde el segundo principio, exasperará a sus hijos.

¿Qué tipo de padre exaspera a sus hijos? Aquí hay unos ejemplos. El primero es **el padre ausente**. Este es el padre que está lejos de sus hijos la mayor parte de sus horas de vigilia. La verdad es que los niños no conocen la diferencia entre un motivo justificado o injustificado para estar lejos. Todo lo que saben es que su papá no está allí. El segundo es **el padre silencioso**. Este

es el padre que está presente en el hogar, pero que por miedo e inseguridad calla cuando más se le necesita. No asume el papel de sacerdote en su casa y guarda silencio en los momentos clave. El silencio es doloroso. El tercero es **el padre abusivo**. Este es el padre que abusa verbal, física y/o sexualmente. Los hijos de un padre abusivo son aplastados en su autoestima. Las cicatrices de la lengua de un padre pueden ser tan dañinas como las de los puños de un padre. El cuarto es **el padre violento**. Este es el padre que tiene ataques de ira, ataques de mal genio y arrebatos de lenguaje grosero. Los niños que crecen en este ambiente concluyen que la única emoción que un hombre de verdad puede mostrar es la ira, y la única forma de resolver sus propios problemas emocionales es a través de la violencia y la ira. El quinto es **el padre inmoral**. Este es el padre que rompe las reglas. Cuando los padres rompen las reglas ellos mismos, producirán niños que se sienten cómodos cruzando los límites de lo que está bien. El sexto es **el padre incestuoso**. Este es el padre que explota sexualmente a sus propios hijos para satisfacer sus lujurias. Este es un hombre que pagará cualquier precio por el placer, incluido el sacrificio de la vida, el respeto propio y el futuro de su hijo. Como la mayoría de los estados ahora consideran que las relaciones entre personas del mismo sexo son unidades familiares legítimas, es más importante que nunca comunicar pureza e integridad sexual a sus hijos. No podemos esperar que otros eduquen a nuestros hijos. La educación adecuada debe incluir más que lo que se debe y lo que no se debe hacer. También debe incluir la realidad vivida por un niño en el hogar, que debería reflejar la forma en que Dios diseñó el funcionamiento de la sexualidad, con base en la verdad bíblica. El séptimo es **el padre inexpresivo**. Este es el padre que nunca ofrece expresiones adecuadas de amor a sus hijos (palabras de afirmación, abrazos, etc.). Cuando esto sucede, a los niños se les deja con un vacío en el corazón.

Como Papá con el poder del Espíritu, debe decidir que no dejará este tipo de herencia a sus hijos. Cuando exaspere a sus hijos, le perderán el respeto. “Haz lo que yo digo, no lo que yo hago” no es un modelo efectivo para un padre. Sus hijos no tienen la madurez emocional para superar a un padre que los exaspera. De eso se trata la exasperación: es un comportamiento que provocará una reacción negativa o pecaminosa en la vida de sus hijos. Esto no quiere decir que usted será un padre perfecto, o que es el único responsable de las decisiones de sus hijos. Sin embargo, si desea ser su mayor animador debe aprender a expresar su amor, aprobación y entrenamiento de manera sana, constructiva y edificante.





PUNTO DE MIRA: Enfoca el objetivo

Los animadores hacen muchas cosas, pero lo más importante que hacen es animar. La palabra animar significa gritar de alegría, estimular y elogiar. Como Papá con el poder del Espíritu, sus hijos deben verlo como el que siempre está ahí para gritar de alegría por sus logros, estimularlos a dar lo mejor de sí mismos y elogiarlos por sus esfuerzos.

Note que no hay mención alguna de ganar o perder. Eso significa que, como Papá con el poder del Espíritu, usted anima a su hijo sin importar el resultado. De aliento cuando su hijo gane y cuando pierda, elogiando el esfuerzo tanto como elogia el éxito. Usted envía un poderoso mensaje de amor a los hijos cuando está ahí apoyándolos sin importar el resultado del juego o actividad. Solo verlo allí, animándolo, dice mucho sobre cómo se siente hacia ellos

Otra preocupación de los animadores es el espíritu del equipo porque refleja la disposición del equipo para trabajar juntos y tener éxito como equipo. Un Papá con el poder del Espíritu entiende que su hijo necesita ser alentado e inspirado. El juego de la vida no siempre es fácil; puede ser muy desalentador e incluso abrumador a veces. Los padres pueden desempeñar un papel muy importante en la determinación del “espíritu de equipo” de sus hijos. Las palabras de aliento cuando las cosas no van bien siempre serán recordadas y atesoradas por su hijo.

Otra cosa importante que hacen los animadores es consolar a su equipo cuando pierden. Un buen padre estará allí para su hijo cuando no tenga éxito. Los admiradores incondicionales no se ausentan del próximo juego solo porque su equipo perdió el último. Regresarán la próxima vez, ayudando al equipo a recuperarse de la derrota y seguir avanzando. Esto es lo que hace un Papá con el poder del Espíritu.



DIANA: Da en el blanco

- Describa cómo su padre le animó mientras crecía. ¿Alguna vez le exasperó? ¿En qué manera? ¿Cómo cree que esto ha afectado su papel como padre de sus hijos?

- ¿Cómo mostró su padre amor incondicional por usted?

- ¿Alguna vez ha exasperado a sus hijos? ¿En qué manera? ¿Qué puedes hacer para no exasperar a sus hijos?

- ¿Cómo ha demostrado amor incondicional a sus hijos?

SIGUIENTE PASO:

Esta sección ofrece sugerencias sobre cómo convertir lo que ha aprendido en un paso de acción. El Departamento del Ministerio a los Hombres es consciente de que no todas las relaciones son iguales. Si estos pasos de acción le parecen demasiado difíciles, ajuste su próximo paso para que se adapte a la relación con su hijo.

- **Valentía:** Escriba qué tipo de padre quiere ser para sus hijos. Siéntese con sus hijos y comparta con ellos lo que escribió. Pídales paciencia mientras aprende a caminar por este camino y perdón si no ha estado a la altura. Asegúrense de orar juntos.

- **Fuerza:** Todos los días durante las próximas 13 semanas, asegúrese de animar a sus hijos de alguna manera. ¿Cuál fue la respuesta? ¿Qué aprendió de este paso? ¿Cómo se sintió usted después de las 13 semanas?

- **Resistencia:** Lleve a cada uno de sus hijos a comer para celebrar un gran logro. ¿Cuál fue la reacción? ¿Cómo se sintió usted después de la celebración?

